

Un nuevo libro del Dr. Alfonso Gamarra Durana:

## “Panorama del acontecer heroico en Oruro - historia pensamiento”

(Fragmento)

En Panorama del Acontecer Heroico en Oruro, no se hace una mera recreación nemotécnica de los sucesos de la Fundación de la Villa, los fastos de 1739, del 10 de febrero de 1781 o del 6 de octubre de 1810, una triada de convulsiones populares de la Villa, que intentó vanamente liberarse del yugo español. Cada hecho a su turno marca el pasado del hombre americano en pos de arrojar al intruso de su tierra y de gobernarse por sí mismo. Entonces Alfonso Gamarra no se limita a exponer el tema sino a aflorar el espíritu que lo animó en cada caso. Así, el registro del nacimiento de la Villa el día 1° de noviembre de 1606, no sólo obedeció a que sus pobladores, españoles casados y solteros, reclamases un núcleo humano con trazas de ciudad, o que la existencia de factores recomendables para la Corona Española, como la generosidad de sus minas de plata, el circuito natural de sus cerros o las bondades de su naturaleza hiciesen posible su establecimiento legal, o que se hacía urgente la necesidad de poner bajo el dominio y vasallaje foráneo, este pedazo de tierra en que ya moraban más de cuatrocientos españoles con familia y más de mil indios en una zona aleña, sino ante todo y paradójicamente, que ya se implantaba la primera semilla de la rebelión de los orureños en tan lejana época.... En efecto, Don Manuel de Castro y Padilla, el joven Oidor de La Plata, otorgaba a la novísima Villa de jurisdicción propia en lo civil y criminal, es decir, la eximía de correspondencia de la ciudad de La Plata y del Virreinato de Lima, dando la convicción revolucionaria que desde entonces el orureño se oponía a un servilismo ignominioso al invasor de sus tierras...

Siglo y cuarto transcurrieron con la suma de vejaciones, abusos y tropelías de los hispanos contra las demás gentes de esta tierra. En nombre de Dios o del Rey, los delegados de la Corona medraban a costa de chuparles la sangre y roerles los huesos, antes que a nadie, a los pobres naturales que los únicos pecados que habían cometido, fueron haber nacido en estos lares y no adorar al Dios cristiano, omnipotente y Todopoderoso, que en lengua hispana se convertía en mita, encomienda, servicio gratuito, ruina, muerte. Los mestizos y criollos, recibían del mismo modo vilipendios y desprecios... Ante tantas calamidades sin

cuento, surgió una voz criolla, la de Juan Bélez de Córdova y su “Manifiesto de Agravios” en 1739. Aludía a que sólo les quedaba la boca para quejarse, ya que apenas eran piel y huesos... El “Manifiesto”, pues, clama por justicia y redención. Bélez de Córdova, es uno de los primeros orureños que no teme a la muerte y desafía a los angurrientos españoles. Mas, es traicionado y junto a otros conjurados, muerto en el garrote. Alfonso Gamarra reclama porque la

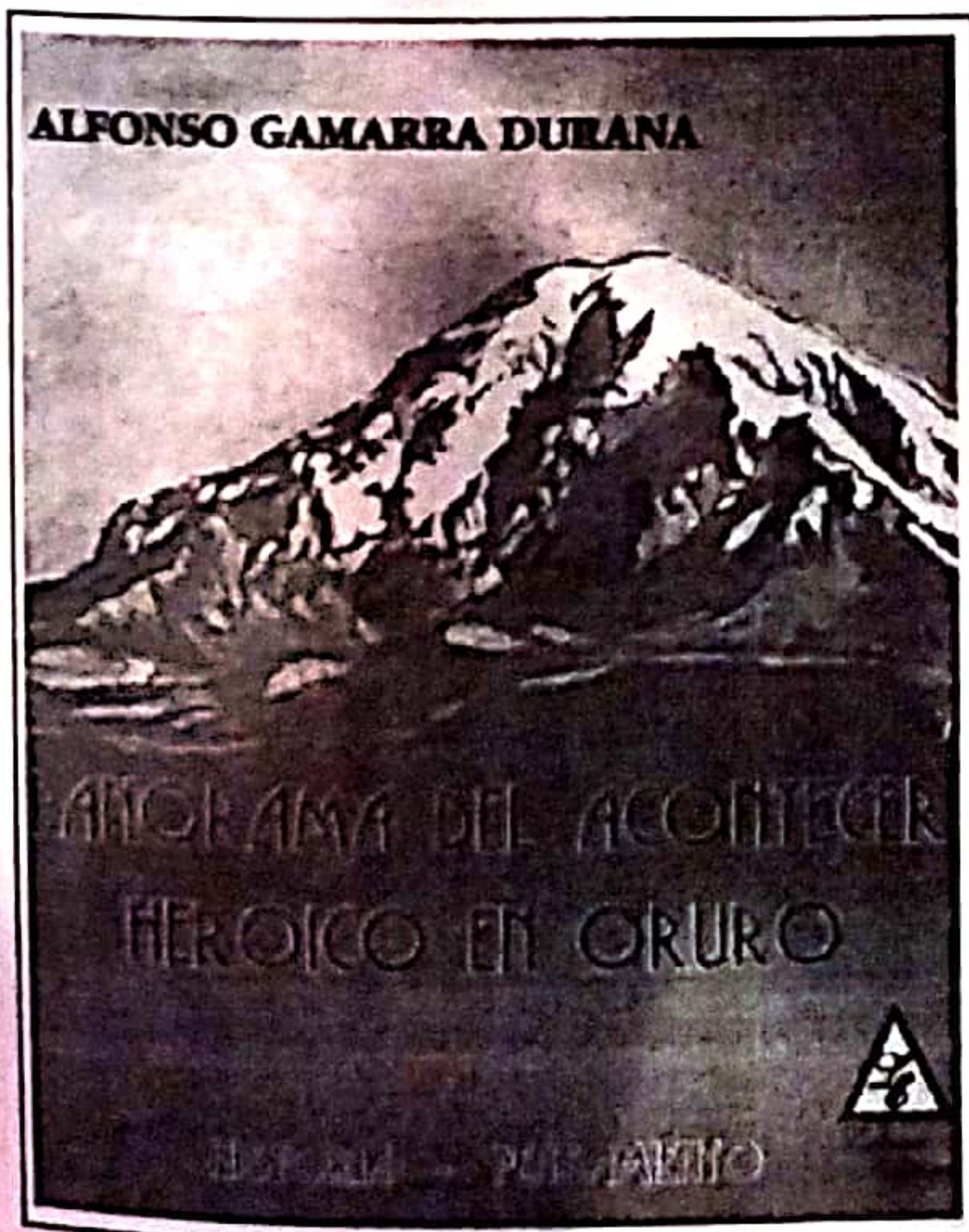
historia no reconozca la valía de este noble criollo, descendiente en quinto grado de los Incas...

Transita luego el libro por los sucesos del 10 de febrero de 1781 y sus entornos ciertamente alejados de los levantamientos indígenas de Tupac Amaru y Tomás Catari de Chayanta. Tiempo después de febrero de 1781 cuando se acumulaban los folios de la acusación en las Cárceles de Oruro en Buenos Aires, las autoridades españolas, heridas en su orgullo, no se cansaban de relacionar los tres alzamientos, como conexos y dependientes uno de otro. El Dr. Alfonso Gamarra distingue las cosas. La rebeldía del pueblo de Oruro fue espontánea y sujeta a problemas internos. La idea de libertad manifiesta, no está sujeta a un determinado territorio. Es innata en el hombre.

En esta circunstancia se erige don Jacinto Rodríguez de Herrera como el héroe que aglutina y controla las diversas fuerzas que confluyen a la ciudad. Aparecen junto a él, Sebastián Pagador, Juan de Dios Rodríguez, el cura Menéndez y tantos otros. Sin necesidad de recorrer esas páginas históricas, llama profundamente la atención dos hechos singulares: la presencia de la “bandera blanca” que se enarbola como símbolo propio de la masa indígena... El otro hecho en el silencio de Jacinto Rodríguez en las cárceles de Oruro en Buenos Aires... ¿Calla porque no desea tentar a los hispanos a hurgar sus sentimientos de patria y rebeldía, en más de 20 años de proceso judicial en que la sentencia se sabe pero no se emite?. Rodríguez calla y asciende a las altas cumbres de la Heroicidad orureña.

El 6 de octubre de 1810, Tomás Barrón y los suyos atacan al realista José María Sánchez Chávez, Ministro Contador del Pey, evitando que los caudales de plata sean llevados por él. Este hecho no era aislado, formaba parte de un proceso revolucionario que culminó en las pampas de Aroma, donde orureños y cochabambinos, en fuerza conjuncionada, vencieron a los chapetones...

“Panorama del Acontecer Heroico de Oruro” del distinguido médico, escritor, poeta e historiador, Dr. Alfonso Gamarra Durana, constituye una yoga literaria, no sólo por su estructura, su aliento poético, su fina prosa, sino porque ante todo desafía los cánones estereotipados de la historiografía nacional y local, tocando con razón el lado humano de los hechos, desterrando viejas teorías equivocadas como el lugar de la verdadera fundación de la Villa o la génesis de la llamada Revolución del 10 de febrero de 1781.



**ZENOBIO CALIZAYA:** Abogado y escritor.  
Géneros: Narrativa, teatro, historia  
y antropología. Miembros de la  
U.N.P.E. - Oruro.